

Recursos de la homilía - 15 domingo en tiempo ordinario - 15 de julio de 2018

Lecturas: 1st Am 7: 12-15; 2da Ef 1: 3-14; Evangelio: Mc 6: 7-13

1. Pensamiento Central: El pensamiento central en estas lecturas es la misión profética del pueblo de Dios. En este año particular, cuando estamos celebrando el 50º aniversario de "Humanae Vitae", también nos estamos enfocando en la misión profética de ser santos, especialmente en nuestros matrimonios y en nuestra sexualidad.

En la primera lectura, el profeta Amós fue llamado como extranjero, para llamar al pueblo de Israel al arrepentimiento. ¡Qué difícil es profetizar el juicio y la guía de Dios! Amasías, el principal sacerdote del norte, en Betel, trató de mandar a Amos a volver a Israel. Amos le dijo a Amasías,

"No fui profeta, ni pertencí a una compañía de profetas; Yo era un pastor y un aparcador de sicómoros. Yavé es quien me sacó de detrás de las ovejas y me dijo: Ve, y habla de parte mía a Israel, mi pueblo".

2. Lamentablemente, no se incluye en la selección para la Misa la respuesta de Amós que describe **las consecuencias de la negativa de Amasías a escuchar al profeta de Dios**. Él dijo,

"Tu mujer será hecha prostituta en la ciudad, y tus hijos e hijas caerán a espada; Tu tierra será dividida por línea de medida y tú mismo morirás en tierra extranjera; Israel será desterrado lejos de su tierra.

3. ¡Qué difícil es identificar cuál es realmente la profecía que proviene de Dios! ¡Mira los primeros seis capítulos del libro de Amos! Es crítica incondicional y condenación por los males de Israel. ¿Cuán bien las personas (nosotros) respondemos a eso? Sin embargo, tan malo ese tiempo en Israel.

4. En la segunda lectura de San Pablo, nuestro Obispo enfatiza que Dios nos está llamando a ser santos y sin mancha, Miremos un poquito más a esa palabra, "santo". Los cristianos muchas veces usan esa palabra "santa" sin mucha atención. Tenemos la Santa Misa, las Órdenes Sagradas, el Espíritu Santo. Somos parte de la Iglesia una, santa, católica y apostólica. Invocamos a los Santos. Usamos el término tanto que es probable que olvidemos cuán radical es la palabra.

5. "Santo" significa "separado", como en una persona, lugar o cosa que está "apartada" para Dios; una persona, lugar o cosa que está dedicada a Dios. Así que tenemos lugares sagrados, como un edificio de la iglesia, que está separado de otros edificios. No usamos iglesias como cualquier otro edificio. Las iglesias son apartadas, dedicadas a Dios, entonces usamos edificios de iglesias para cosas que son para Dios. Lo mismo es cierto de los elementos en el Altar para la Misa. El Cáliz está apartado, dedicado a Dios. No bebemos café ni coca cola en el Cáliz. Lo mismo es cierto de la Sagrada Eucaristía, el Cuerpo de Cristo. Si cayera al suelo o fuera pisado, ¿qué tan horrible sería?

6. Por lo tanto, a Dios le importa cómo usamos nuestras almas y nuestros cuerpos en cada instante porque nosotros, los que estamos bautizados, estamos dedicados a Dios. Dios en realidad nos posee porque "hemos sido comprados a un precio".

"Ustedes ya no se pertenecen a si mismos; sabiendo que fueron comprados a un gran precio, pro curen que sus cuerpos sirvan como templos del Espíritu Santo ..." (1 Cor 6:20).

Así que hemos sido separados. Como católicos, nos vemos diferentes. Hacemos cosas diferentes. Esto es cierto en todos los aspectos de la vida católica. Eso significa que *definitivamente* es verdad del matrimonio. Es por eso que lo llamamos "Matrimonio Santo". Se supone que los matrimonios católicos se vean diferentes a los matrimonios de personas no católicas. Se supone que son imágenes del plan de Dios, incluso del amor de Dios por la Iglesia, del amor total, fiel, libre y fructífero de Dios por la Iglesia.

7. Siguiendo el llamado del Obispo Strickland para un retorno a la comprensión católica del Santo Matrimonio y la sexualidad humana, a la comprensión de Dios del Santo Matrimonio y la sexualidad humana, **veamos la comprensión de nuestra Iglesia de los actos más íntimos entre un esposo y su esposa**. Esto, también, es parte de la visión de Dios para hacer que las parejas casadas sean santas, apartadas para Él, totalmente dedicadas a Él, en el sacramento del Santo Matrimonio.

8. Cuando una pareja se casa, se entregan completamente el uno al otro. Y con eso, se dan mutuamente el derecho exclusivo a actos que son abiertos a la procreación. Eso significa que cada vez que un esposo y una

esposa se unen en el abrazo matrimonial, ese acto renueva su compromiso de unirse el uno al otro. También significa que el acto matrimonial debe, siempre y en todo momento, estar abierto a la vida.

9. En Humanae Vitae, el Beato Papa Pablo VI describe esto como el significado unitivo y el significado procreativo del acto matrimonial. El acto matrimonial une a la pareja y está abierto a la vida. Si el acto conyugal realmente une a la pareja y está abierto a la procreación, ese acto es parte de cómo la pareja se vuelve santa.

10. Pero lo contrario también es cierto. Cualquier acto pseudo-marital que no resulte en la verdadera unión de los cónyuges o rechace la posibilidad de procreación es contrario a los principios de Dios por el matrimonio. Cualquier acto anticonceptivo impide la procreación y la verdadera unión de la pareja. Tales actos no son santos, son pecados, pecados graves.

12. Volvamos a pensar en la profecía y la oficina profética. Amós les dijo a los israelitas lo que necesitaban escuchar. ¡Cómo fue rechazado! Cuando el Papa Pablo VI le dijo a la Iglesia Católica (y de hecho a todos los cristianos) lo que necesitaban escuchar, ¿cómo fue rechazado, cómo fue ridiculizado? Y qué terribles consecuencias han sido visitadas en la cristiandad occidental debido a nuestra rebelión.

13. ¿Qué dijo el Papa Pablo VI serían las consecuencias de abrazar la anticoncepción artificial? Ver # 17 de Humanae Vitae.

1. La regulación artificial del nacimiento abre un camino fácil hacia la infidelidad conyugal y hacia una disminución general de la moralidad.
2. Esto especialmente lleva a los jóvenes a la promiscuidad y la actividad sexual prematrimonial.
3. A los hombres no les importará demasiado el bienestar físico y psicológico de sus esposas, pero considérenla simplemente un mero instrumento de disfrute egoísta, y ya no es su respetado y amado compañero.
4. Esto permitirá a los gobiernos y gobernantes imponer cualquier método de limitación de nacimientos para ser más efectivos (piense en China). "De esta manera, los hombres, al tiempo que desean evitar las dificultades individuales, familiares o sociales que encuentran al observar la ley divina, quedarán a merced de la intervención de las autoridades públicas como el sector más personal y privado de la intimidad conyugal". .

14. Agregaría varias observaciones más personales que el Papa Pablo VI no hizo pero que se han aclarado durante los cincuenta años siguientes.

1. Al separar la procreación y la significación unitiva del acto matrimonial (1968), se abrió la puerta a la aprobación del aborto (Estados Unidos en 1973) y se permitió que las relaciones entre personas del mismo sexo se definan como matrimonio (2013, 2015 EE. UU). Si la procreación no es necesaria, la homosexualidad puede servir.
2. Por lo tanto, es una causa primaria de la caída de la población y el colapso cultural de la sociedad occidental. Ninguna nación occidental se está reproduciendo lo suficiente para mantenerse y debe depender de la inmigración extranjera para sostener a su población trabajadora.
3. Además, yo argumentaría que la auto-gratificación en el placer sexual sin consecuencias aparentes ha llevado a una cultura de autocomplacencia y gratificación inmediata en la que se tolera el cultivo de drogas, en el que se reduce la disciplina del trabajo, una cultura en la que menos del 63% de la población en realidad está trabajando, y en la que hemos producido más empleos para cumplir, 6.6 M frente a 6.2 millones de desempleados

15. Me parece que esta aceptación de la anticoncepción artificial es una receta para el desastre. Así como Amos profetizó la degeneración y el colapso de Israel debido a su maldad, el Papa Pablo VI profetizó las consecuencias para nosotros de la aprobación de la anticoncepción artificial. ¡Es un honor para nuestro obispo que él plantee este problema en este momento y nos incite a estudiar este libro!

16. Tenemos una elección. ¡Podemos elegir ser como Amasías, el sacerdote condenado de Betel, que le dijo a Amos que se calle y se fuera a casa, o que podemos ser como el resto fiel que permanece fiel a las enseñanzas de Dios y de Su Iglesia! Es por eso que nuestro Obispo nos llama a ser una diócesis que enseña. ¿Valoramos conocer la sabiduría de Dios? ¿Vamos a hacer el trabajo necesario para lograr esto?